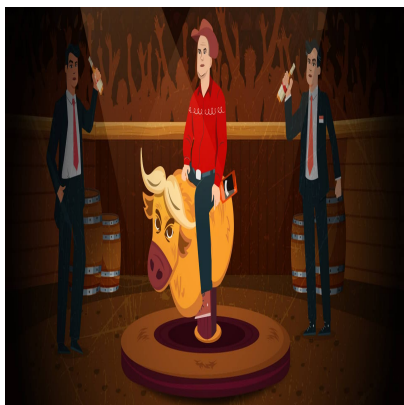




Samark L3pez construy3 un 33Xanad33 que fue su 33Waterloo33

Descripci3n

La imagen de la finca *Bubalis* hoy, con sus pastizales movi3ndose al viento en medio de una soledad casi absoluta, contrasta con el esplendor febril y festivo que imper3 all3 hasta el 9 de abril de 2024, cuando su due3o, Samark Jos3 L3pez Bello, fue detenido en esa propiedad de la [isla de Guara](#), estado Monagas, por su presunta participaci3n en [el caso Pdvsa-Cripto](#).

Ha pasado menos de un a3o desde ese arresto. Donde antes retumbaba el volumen de la m3sica en vivo de las fiestas, priva ahora el silencio. En una caseta de vigilancia, en otro tiempo utilizada como dep3sito de fusiles para el resguardo del campo, s3lo tres funcionarios adustos miran hacia la tierra despejada. En el suelo que antes pisaban b3falos y vacas, y de donde brotaban el ma3z y la caraota, solo hay monte. En las bienhechur3as donde se congreg3 parte de la nueva casta pol3tica y empresarial de Venezuela, ahora hay centinelas. Y en donde hubo derroche, ahora se levanta el polvo.

L3pez Bello, tenido convencionalmente por [secuaz del exvicepresidente de Venezuela](#), Tarek El Aissami -al punto que ambos cayeron en las redadas del caso *Pdvsa-Cripto*, y aparecen juntos en una acusaci3n por narcotr3fico presentada ante un tribunal federal de Nueva York en 2017-, construy3 un muro de productividad y opulencia alrededor de s3 mismo en un momento en el que en el exterior se levantaban otros muros para 3l, por efecto de los procesos judiciales y las sanciones internacionales.

L3pez hab3a sido beneficiario del negocio del programa gubernamental de alimentaci3n Consejos Locales de Abastecimiento y Producci3n (CLAP). A trav3s de su empresa [Postar Intertade Limited](#), registrada en Barbados, import3 toneladas de comida para este programa, [convertido sin dilaci3n en medio para prebendas y corrupci3n](#). En medio de su par3bola empresarial, lleg3 a ser [propietario en las sombras](#) de Bancamiga, una de las entidades financieras de m3is r3pido crecimiento bajo el chavismo. Pero ya se sabe c3mo terminan aquellos que suben mucho y se atreven a mesar las barbas de los dioses.

Bien por reinvertir su fortuna, bien para aislarse del mundo que se le ven3a encima, L3pez Bello reg3 las cerca de 50.000 hect3reas (o unos 500 kil3metros cuadrados, seg3n los c3culos de

fuentes consultadas) de Agropecuaria Bubalis con parte de ese manÃ¡ que habÃ¡a cosechado como proveedor predilecto del Estado chavista, hasta convertirla en su *XanadÃ³* particular -en referencia a la capital imaginada por Coleridge para el Kublai Khan, que tambiÃ©n dio nombre al palacio del *Ciudadano Kane* de Orson Welles.

Samark LÃ³pez levantÃ³ *Bubalis* junto a la frontera de Delta Amacuro, el estado donde se criÃ³ y del que atesora recuerdos de infancia y de juventud. En esa regiÃ³n tambiÃ©n habÃ¡a ejercido la influencia de un *taita* benefactor, hasta que cayÃ³ en desgracia frente al rÃ©gimen que por mucho tiempo lo favoreciÃ³.

En *Bubalis*, Samark LÃ³pez consiguiÃ³ solaz. Pero no era un lugar invulnerable, aunque asÃ lo quisiera o llegara a creer.

La isla del tesoro

Si bien forma parte del municipio Uracoa del estado Monagas, la isla de Guara es casi un suburbio de Tucupita. Para alcanzarla desde la capital de Delta Amacuro, basta con atravesar el [caÃ±o MÃ¡namo](#). La extensa isla fluvial tambiÃ©n ha servido tradicionalmente como despensa agropecuaria para la poblaciÃ³n del delta del rÃ³ Orinoco, asÃ como coto de inversiones para sus empresarios.

Mientras se recorre la carretera en direcciÃ³n a Uracoa, la vÃ¡ que parte en dos las tierras de *Bubalis*, un habitante de Tucupita que acompaÃ±a al reportero y conoce al dedillo la historia de la finca, explica que la expansiÃ³n de esta fue un proceso de conquista de otros terrenos cercanos. Sintetizando: cuÃ¡nto cuesta tu finca, cuÃ¡les son tus condiciones para que me la vendas y, sobre todo, en cuÃ¡nto tiempo puedes entregarla.

Bubalis fue otro producto de la expansiÃ³n incontenible de los negocios de LÃ³pez Bello, cuyo *big bang* se produjo por su cercanÃ¡a con El Aissami, que le valiÃ³ convertirse ante el rÃ©gimen chavista en un proveedor seguro de almacenamiento, alimentos y mercaderÃ¡as varias, asÃ como de servicios de ingenierÃ¡a y suministros para la industria elÃ©ctrica y del petrÃ³leo.

Al revisar documentos filtrados de [Oryx Resources](#), una de las petroleras de LÃ³pez Bello, es posible reconstruir tambiÃ©n la historia patrimonial de Agropecuaria Bubalis, la persona jurÃ¡dica que amparaba al negocio que se desarrollÃ³ en el predio ribereÃ±o.

Oryx Resources estuvo a cargo del mantenimiento y trabajos de subsuelo del campo petrolero Carito-Piritall, asÃ como otras actividades de mantenimiento en el Complejo Operativo Muscar, en el estado Monagas. Su principal labor se concentraba en los servicios de *well testing*, es decir, las pruebas de desempeÃ±o de los pozos para evaluar su productividad potencial. Estaba dirigida por Armando Salazar, socio tambiÃ©n de otra petrolera del grupo, Profit Corporation, y Carlos Gago.

En el fajo de documentos de Oryx se comprueba que en 2019 Agropecuaria Bubalis cambiÃ³ su sede desde la direcciÃ³n original que tenÃ¡a en 2003, en Villa Granada, urbanizaciÃ³n de clase alta de Puerto Ordaz, ciudad del estado BolÃ¡var donde LÃ³pez Bello fundÃ³ empresas contratistas de las empresas bÃ¡sicas, a las parcelas 19 y 41 de Sarabia, en el municipio Uracoa, al suroeste de Guara.

DOCUMENTO MERCANTIL by [ArmandoInfo](https://armando.info)

La documentación también arroja luces sobre la manera en la que Samark López Bello respaldaba las actividades de sus empresas con pagos cruzados entre ellas. Para el caso de Agropecuaria Bubalis, sobre todo en 2022, se reflejan múltiples pagos asumidos por Oryx, así como por otras empresas del conglomerado, como Fénix Resource, Administradora L-J2015 CA y Profit Corporation. En cuanto a los conceptos de dichas transacciones, variaban desde la organización de eventos hasta el transporte de bafalos, pasando por gestiones petroleras y planificaciones de ingeniería, pago de servicios, de la mina y de créditos.

Con fama de eficaz y diligente, Samark López no se anduvo con rodeos a la hora de controlar la isla de Guara, para la que tuvo una visión que se dispuso a hacer realidad en su propia Isla de la Fantasía. Para cristizarla, adoptó una guerra relámpago de compra y toma.

Lo primero que escuchamos es que eran un cártel. Y aunque al final no lo eran, actuaban tipo cártel, comprando todo. De ambos lados [de la carretera] compraron. También comenzaron a comprar las finquitas alrededor. Los únicos que no vendieron fueron los de la finca *La Unión*, que tienen un frigorífico en Puerto Ordaz, relata el hombre, que declaró con la condición del anonimato, una petición que durante la reportería se haría usual.

Para este trabajo, **Armando.info** conversó con siete personas del sitio. Ninguna autorizó hacer pública su identidad, y cuatro de ellas solicitaron de manera explícita no citar sus palabras al pie de la letra. Hay miedo. Y el hombre que ahora recorre con el reportero los linderos de Agropecuaria Bubalis lo explica: aunque Samark López está preso, los riesgos no amainan y nadie tiene claro quién maneja ahora la finca.

Un recorrido por la isla descubre un paisaje de gran belleza, que en algún momento estuvo cubierto de ganado. Pero también se encuentran signos ominosos. A pocos metros de la entrada de la finca, hay una casa pintada de blanco, de la que sobresalen dos consolas de aires acondicionados y una antena de DirecTV. Justo enfrente, se observa una señal de Pare. Es una alcabala de la Guardia Nacional, explica. Afuera, tres funcionarios uniformados siguen con la mirada al que pase. Saludan apenas con una leve inclinación de cabeza, el gesto neutro bajo las gorras asoleadas. La alcabala no existía hasta que Samark López expandió sus dominios en derredor; fue quien mandó a construirla. Ahora el puesto custodia los vestigios de su debacle.

Dentro de la finca, casas de uno y de dos pisos, pintadas de azul y de blanco, alojan a centinelas que no muestran insignias. ¿De la Dirección General de Contrainteligencia Militar? ¿Del Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional? ¿De la Guardia? ¿Del Ejército? De todo hay, responde el hombre. El recorrido deja un indicio al respecto: al entrar a uno de los caminos entre las parcelas, desde una casa cuyas ventanas sirven como soportes de monitores y cámaras, se asoma un hombre. Mira fijamente. Y hasta que no se abandona el tramo de la vía, aunque esta sea pública, no aparta la vista.

Tenían [Samark López y su entorno] funcionarios de la Guardia Nacional y del Ejército y civiles. Los civiles eran importantes porque eran los que conocían la zona, explica.

Con el crecimiento de la finca, *El Flaco*, como era conocido López Bello puertas adentro -*Sierra Lima* es como lo identifican en la causa judicial de Nueva York-, se propuso hacer desde allí las veces de un vecino benefactor.

Por ejemplo, dispuso levantar un tendido eléctrico de cinco kilómetros para el sector Bajo Grande, de Monagas, financiado por él; la pavimentación de la carretera entre Tucupita y Uracoa; la mejora del servicio de luz en los sectores El Paraíso, Sarabia y Agua Dulce, alrededores a Agropecuaria Bubalis. Y con él también llegó el empleo: la finca daba trabajo a entre 400 y 800 personas, para las que se habilitaron dos rutas de transporte.

El nuevo vecino hacía esfuerzos por no resultar incómodo. Y la verdad es que los habitantes de Tucupita y de Uracoa, afectados por una pobreza crónica a la que la crisis humanitaria había agudizado, sintieron un respiro con su llegada. Los trabajadores cobraban salarios en dólares.

El extenso terreno alojó en principio más de 1.500 reses bufalinas y bovinas, según documentos de la empresa. Pero fuentes que accedieron al entorno de la finca calculan que, en el momento de esplendor máximo, hubo 5.000 reses bufalinas y más de 10.000 bovinas.

“Pero en la finca no te dejaban tomar fotos para nada. Las fotos sólo las tomaban ellos. Era impresionante. Las máquinas, los teléfonos, todo. Tú pensabas que estabas en una finca de Texas. Vendían todo tipo de animales, teléfonos, bovinos, porcinos”. De la más alta calidad, recuerda una persona contratada de forma ocasional para la logística de las fiestas en la finca.

La imagen habitual durante las mañanas de los fines de semana era la de Samark López, melámano empedernido, ordenando una llamada para enterarse de qué artista musical estaba disponible ese día, sobre todo si eran voces de la música llanera y el joropo. ¿Jorge Guerrero? ¿Reynaldo Armas? ¿Armando Martínez? ¿Vitico Castillo? No importaba quien fuese. Si había disponibilidad, tampoco importaba el precio. Importaba la diversión, que en ese momento parecía infinita.

La finca tenía tres funciones principales, según su documento mercantil actualizado en 2020. La primera era la ganadería, incluyendo engorde, sacrificio, venta, compra, permuta y pignoración de ganado; la segunda, agricultura, con siembra, recolección, cultivo, venta, compra y pignoración de productos agrícolas. Y la tercera, comercialización al mayor y al detal de productos agrícolas y pecuarios.

Cuando había restricciones de combustibles, López disfrutaba de una línea abierta con Pdvsa para el suministro de gasolina a través de Profit Corporation, una de sus empresas del ramo petrolero. De esta manera mantuvo las operaciones en la finca.

Por ejemplo, en el apogeo de la pandemia de Covid-19, entre 2019 y 2022, de acuerdo con los documentos a los que tuvo acceso **Armando.info** para esta historia, Pedro Pacheco, en representación de Profit, y Víctor Brito, por Agropecuaria Bubalis, solicitaron directamente a Elías Rangel Macho Hernández, director regional de la Faja Petrolífera del Orinoco, y a Mariño José Lugo Aguilar, director general de Mercado Interno de la Faja, cupos extraordinarios de 30.000 litros mensuales de diesel y 4.800 litros de gasolina de 95 octanos. En ese momento, la justificación del pedido tenía dos soportes: la movilización de 1.500 animales y la construcción del módulo de la Guardia Nacional.

La solicitud también alegaba la adecuación de 950 hectáreas adicionales para la siembra de 1.000 hectáreas de maíz, 100 hectáreas de cañotes y 400 hectáreas de pasto para las actividades agrícolas y pecuarias relacionados con los bosques.

[Petición de combustible](#) by [ArmandoInfo](#)

Pueblo pequeño, infierno grande

La diversidad de López solía cruzar el caño desde Guara e irradiar hasta la vecina Tucupita. Porque si *Bubalis* se convirtió en la hacienda *Tara* de Samark López, Tucupita fue siempre su *Rosebud*.

Se crió en esa apartada capital de Delta Amacuro hasta dejarla para cursar estudios universitarios en Caracas, primero, y en la ciudad de Madrid, luego, donde conoció a Tarek El Aissami, dirigente estudiantil entonces de la Universidad de Los Andes (ULA).

En cuestión de negocios, sobre todo cuando estos crecieron, López solo confiaba en la gente de Tucupita. Es decir, la del terruño. La de su infancia y adolescencia.

Su trama de negocios y su historia de vida confluyen en un punto de origen: una casa ubicada en la avenida Arismendi, a menos de una cuadra del paseo Marino, el largo bulevar a orillas del Orinoco que sirve como punto de encuentro social en Tucupita. Allí, donde familias de *waraos*, la etnia indígena local, se reúnen indistintamente a pescar o a velar a un bebé recién fallecido, queda el colegio Sagrada Familia. Fue la escuela de Samark López.

Una de las fuentes consultadas, que conoció a López durante su infancia, apunta una paradoja: «Todas las personas que trabajan para él eran más pudientes que él y terminaron trabajando para Samark». En Tucupita se recuerda todavía al profesor Inocente López y a la maestra Gumercinda Leoncia Bello, sus padres. La madre fue quien estuvo más presente en aquellos primeros años, mientras la figura paterna, lejana pero respetada, fue apoyada en lo afectivo por su tío Marcos Bello, famoso en el pueblo por el diminutivo *Marquitos* y el un botiquán provinciano que regentaba. A pocos metros del bar está la casa de infancia de Samark López.

Entre los compinches de Samark López en Tucupita se contaban, por ejemplo, los hermanos Armando y Amaury Salazar Gibory, hijos de Armando Salazar, gobernador de Delta Amacuro entre 1994 y 1995 por el Movimiento Al Socialismo (MAS). Ambos fueron socios de López en Profit Corporation, C.A., empresa de ingeniería con sede principal en Caracas y una oficina en Tucupita.

En el caso de Agropecuaria Bubalis, los socios de López fueron José Esteban Chacón Bello y Marcos Rafael Cabello Bello, primos; y Gumercinda Leoncia Bello, su madre. Fuera de los papeles de los documentos de constitución se encontraba como representante legal de la empresa Víctor Brito, amigo de la infancia. Canalizando las ayudas sociales y dando la cara en eventos públicos figuraba Arcadio Brito, hermano de aquel. «Arcadio no es el eslabón fuerte. De hecho, anda tranquilo por la ciudad. En realidad el fuerte [en los negocios de López] es su hermano, Víctor», precisa una de las fuentes.

A un tercer hermano, Gustavo Brito, se le describe como un operador cercano a Diosdado Cabello, oriundo de Monagas, hoy ministro de Interior y Justicia y eterno número 2 del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV). Otra fuente señala que este tercer hermano es parte del equipo de producción de mensajes y contenidos de Cabello, como los que transmite en el programa *Con el mazo dando*.

El círculo lo completa Rómulo Rangel, conocido en Tucupita con el apodo de *Minino*, quien, aunque no fue socio de la finca, fungió como veterinario jefe y gerente general de esta, por petición de López.

En Tucupita se relata con nostalgia indisimulada el boato de las llegadas del magnate. En las mismas constituían acontecimientos que rompían el sopor del pueblo. ¿?¿Cuando uno veía la caravana que venía del aeropuerto con camionetas en donde iba pura gente del Sebin [*en referencia al Servicio Bolivariano de Inteligencia, policía política del régimen*], uno sabía que había llegado Samarká?, recuerda uno de los testigos. De allí podía cruzar en lancha o volar en helicóptero hasta la finca. En ocasiones hacía esto último, pero no desde Tucupita, sino desde el aeropuerto *Manuel Carlos Piar* de Puerto Ordaz. Todo dependía de propósitos y ánimos.

Cercana a *Bubalis* en lo geográfico y al corazón de López en lo afectivo, la de Tucupita era la comunidad más beneficiada por sus arranques de responsabilidad empresarial, disciplinados a través de un par de fundaciones. Samark López llevó a cabo las refacciones de la Plaza Bolívar, los festivales de gaitas colegiales con premios de hasta 1.000 dólares, el acondicionamiento del estadio Isaías *Lijtigo* Chávez, [la restauración del techo de la Catedral de la Divina Pastora](#) y el auxilio financiero para la divisa deportiva de la ciudad, *Bófalos de Tucupita*. Pero la minucia del vecindario también era asunto de su atención. ¿Una fractura de cadera que padecía una mujer de edad avanzada? Samark López costeara. ¿Un cáncer detectado a una persona de bajos recursos? Samark López socorría. ¿Una operación de emergencia para el familiar de un conocido? No había problema: Samark López estaba listo para el rescate.

Para estos fines tenía dos vías: una, con oficina en Tucupita, era Profit Corporation, C.A., también registrada en Barbados y mencionada por la OFAC (la Oficina de Control de Activos Extranjeros del Departamento del Tesoro, por sus siglas en inglés) como empresa sancionada. La otra vía era Fundajanoko, organización ¿?¿creada por deltanos y para deltanos que busca generar obras de impacto colectivo para beneficiar al estado Delta Amacuro?, [como detalla en su cuenta de X](#), y el costado más notorio de su avanzada de beneficencia, siempre representada por terceros, sus amigos de la infancia, a quienes puso de socios y fachadas, igual como hizo con sus negocios desde 2017.

[PRESUPUESTO](#) by [ArmandoInfo](#)

Muchos testimonios dan idea de que *Bubalis* fue productiva. Pero el consenso no alcanza para afirmar que haya sido rentable. En todo caso, fue una distracción que López Bello se permitió en un momento en el que le sobraron el tiempo y la liquidez, luego de las sanciones internacionales en su contra. Algunos explican que se trataba sobre todo de una inversión de Samark López a largo plazo. Lo cierto es que le tomaba cariño y se pasaba el tiempo allí.

Hasta 2023, Agropecuaria *Bubalis* era la promotora principal de eventos de exhibición de ganado en el malecón de Tucupita. Por estos [desfilaban](#) los bófalos del hato, mientras que cualquiera que lo

deseaba poder probar los quesos que se producían. Todo abundaba.

Pero no todo el mundo se dejaba contagiar con la alegría que desbordaba de esa cornucopia. La gobernadora de Delta Amacuro desde 2008, Lizeta Hernández, comenzó a ver a López con recelos y, de manera solapada, a atacarlo.

El ataque lo hacía a través de los medios. Lizeta decía que desde donde venía el dinero de esas inversiones como la de la remodelación de la catedral. Atacaba la parte medular del asunto: el dinero que invertía Samark, precisa una fuente consultada.

Pero la duda sobre los fondos de las obras sociales no era el único punto para los reclamos de la gobernadora. Otra persona que estuvo en el entorno de Agropecuaria Bubalis y que accedió a conversar con **Armando.info** recuerda: «López llegaba al aeropuerto y Lizeta decía que eso no era estacionamiento de nadie».

Pero en ese 2023 algo más grueso inquietaba a López: su amigo y aliado, Tareck El Aissami, había renunciado el 21 de marzo al cargo de ministro de Petróleo por el caso de corrupción en la trama *Pdvsa-Cripto*. Durante un año no se supo de él hasta que, el 10 de abril de 2024, el chavismo [difundió la imagen](#) del también exgobernador de Aragua detenido y esposado. Ese mismo día, Samark López también [fue presentado](#) con esposas y uniforme de reo. Al menos dos fuentes consultadas precisan que López fue detenido en Agropecuaria Bubalis y que se le mantuvo aislado de sus familiares y abogados al menos hasta enero pasado.

Una fuente consultada precisa que la actual gobernadora de Delta Amacuro no fue la rival más poderosa que López se granjeó durante sus años de auge. Según la fuente, el hoy fiscal general del oficialismo, Tarek William Saab, le guardaba un viejo rencor desde que, como gobernador del estado Anzoátegui (2004-12), se sintió relegado por López Bello, contratista en auge de Pdvsa que prefería entenderse con las autoridades locales de los municipios por donde pasaban los gasoductos que sus compañías tendían. De darle crédito a la versión, Saab tuvo por fin la oportunidad de pasarle factura a López en 2024.

Poco después, Samark López Bello debió conocer otro revés: a finales de 2024 un tribunal de Miami dictaminó que los activos congelados del empresario en Estados Unidos podrían ser utilizados para indemnizar por 153 millones de dólares al abogado venezolano Carlos Marrón, quien durante dos años fue víctima de torturas en Venezuela.

Su paraíso de isla de Guara fue saqueado. A los bñfalos que alguna vez poblaron la finca, de acuerdo con testimonios de habitantes de Tucupita y de Uraoa, los retiraron en camiones que la Guardia Nacional y el Ejército escoltaron para llevarlos a destinos desconocidos.

Este arrase que, año entre la opacidad con la que el régimen ha manejado el caso de Agropecuaria Bubalis, el vacío que hoy impera en la finca permite constatar, sintetiza la suerte pendular de Samark López: de beneficiario de las mieles que le otorgó su cercanía con el poder a damnificado de la justicia chavista.

Convergencia bufalina y empresarial.

Bien como socios, bien como gerentes, los nombres mencionados en el documento mercantil de Agropecuaria Bubalis, y que son a la vez sólo algunos de una lista más extensa, se conectan no sólo por la finca, sino también por otras empresas en las que se comparten sociedades o por simples parentescos.

Leyenda ● Samark López ● Accionistas ● Empresas



Fuente: Registro Nacional de Contratistas | Investigación Armando.info

ARMANDO.INFO®

**Esta nota fue editada el 3 de marzo de 2025 para precisar una información sobre los hermanos Brito, uno de ellos amigo de la infancia de Samark LÃ³pez Bello.*

Fecha de creaciÃ³n
2025/03/02